



ENTREVISTA

AMELIA OCHANDIANO

“Las mujeres estamos mejor ahora gracias a personajes como el de Adela”

La actriz y directora Amelia Ochandiano asegura, sin lugar a dudas, que *La Casa de Bernarda Alba* es uno de los cinco grandes clásicos de la dramaturgia española del siglo XX. Escrita en 1936, tuvo que estrenarse primero en 1945 en Buenos Aires, ya que estuvo prohibida por la dictadura franquista en España, en donde hasta que no murió Franco, no pudo representarse. Es un clásico imprescindible que debería representarse en los escenarios cada cuatro o cinco años. La pretensión de Ochandiano con este Lorca ha sido respetar al máximo la vigencia del texto. Detrás de su aparente sobriedad se vislumbra la preocupación por temas como la represión, el mecanismo pernicioso de las apariencias, las dictaduras, el peligro de las sociedades pequeñas que se niegan a abrirse al exterior, la intransigencia religiosa, la educación inmovilista, los tradicionalismos sin sentido... Intento mostrar a través de la interpretación y el análisis del texto lo que les sucede a las mujeres protagonistas en su microcosmos.

La directora de *La Casa de Bernarda Alba* ha limpiado la puesta en escena e introducido en los cambios que se producen en los tres actos, unas pinceladas más contemporáneas y subjetivas con la utilización de música e imágenes proyectadas en una gasa transparente. El final del montaje está planteado como un homenaje a Lorca y al propio texto. Sobre el autor granadino, Ochandiano estima que se vive en España todavía una mezcla de malditismo y cultismo: *las circunstancias que rodearon su muerte lo convierten en un mito de la represión de nuestra Guerra Civil, aunque creo que está infravalorado como escritor. En Granada ha sido imposible estrenar esta obra, por ejemplo. En Viznar, donde fue asesinado, es difícil que alguien se aclare sobre lo que aconteció realmente. Las cosas no están en su sitio.*

Ochandiano no ha podido evitar contar la historia desde el punto de vista de las hijas y, especialmente, de Adela, la rebelde, *un personaje que es el motor de la humanidad frente a Bernarda, que representa el autoritarismo, la incultura y la crueldad. Las mujeres en los pueblos de España estamos mejor ahora que cuando Lorca escribe la función, pero todavía hay que seguir clarificando y denunciando muchas situaciones injustas con las que debemos reclamar igualdad y dignidad para la mujer en la sociedad plural del siglo XXI.* El montaje que dirige Amelia Ochandiano se estrenó hace un año y ha recorrido media España. *Es un privilegio enorme conseguir que una obra de teatro como ésta llene todas las plazas en las que se presenta. Lo que vivo con *La Casa de Bernarda Alba* a nivel popular nunca lo había experimentado ni con *El verdugo*, ni con *Las bicicletas son para el verano* o *La gaviota*. Esto no es un pelotazo comercial cualquiera. Es un texto importante que descubres cómo penetra en el público que no pestañea durante la hora y media que dura. Ya me pregunto que cuándo volverá a pasarme algo así.*

Para Amelia Ochandiano, lo que cuenta Lorca es *totalmente internacional, con un lenguaje sofisticado, pero popular, y una estructura o carpintería teatral perfecta e impecable. Las frases en Lorca siempre van más allá de lo que quieren decir, como cuando Bernarda exclama: las mujeres en la iglesia no deben de mirar a más hombre que al oficiante, y a ése porque tiene faldas. Volver la cabeza es buscar el calor de la pana. Esa imagen es muy difícil de traducir, pero suena como la hoja de un cuchillo afilado penetrando la carne.*

A las generaciones nuevas este texto de Lorca les demuestra cómo ha evolucionado la situación de la mujer. En otros casos, algunos jóvenes se sienten identificados porque aún viven y padecen algún tipo de autoridad, o bien porque se sienten Bernardas, mandando en su casa con sus caprichos abusivos de adolescentes, explica la directora y actriz.